



La Asamblea mundial de Delegados de la OIE: el acontecimiento anual ineludible para los Servicios Veterinarios de los cinco continentes

10/10/2011 La Asamblea mundial de Delegados es el órgano supremo de la OIE constituido por los Delegados nacionales de todos los Países Miembros en su calidad de representantes oficiales designados por sus gobiernos respectivos ante nuestra organización. Cuando la Asamblea se reúne anualmente en Sesión General en París, sede de la OIE, actúa como un Parlamento mundial adoptando normas y resoluciones principalmente en materia de políticas y métodos de lucha contra las principales enfermedades animales.

Tan solo el compromiso de cada uno de los Delegados puede garantizar la continuidad del proceso normativo de la OIE, a la vez que le permite concretar su acción mundial.

Más de 600 participantes que representaban a más de 150 Países Miembros de la OIE y más de 50 organismos intergubernamentales, regionales y nacionales participaron en mayo de 2011 en los trabajos de la 79ª Sesión General de la Asamblea mundial de Delegados, que también contó con la destacada presencia de personalidades de alto nivel, entre ellas el Presidente de la República de Paraguay y numerosos ministros.

Esta Asamblea también fue un momento importante en el marco de las celebraciones del 250 aniversario de la profesión veterinaria.

Asimismo, como cada año, la Asamblea elaboró, revisó y actualizó las normas internacionales en materia de sanidad animal, de inocuidad alimentaria y de bienestar animal demostrando, una vez más, la importancia que todos los Miembros de la OIE conceden a la voluntad de desarrollar juntos nuevos mecanismos y dispositivos de prevención y control de enfermedades animales, incluidas las transmisibles al hombre, a escala nacional, regional y mundial.

La 79ª Sesión también constituyó un acontecimiento histórico, ya que la Asamblea mundial de Delegados reconoció oficialmente por unanimidad la situación actual libre de peste bovina, certificada por la OIE, de los 198 países del mundo con poblaciones animales sensibles a esta terrible enfermedad, que ha dejado una triste huella en la historia de la humanidad durante varios siglos. Este reconocimiento ha posibilitado la declaración solemne de la erradicación de la peste bovina del mundo. Es la primera enfermedad animal erradicada por el hombre, se trata de un importante progreso, no solo de la ciencia, sino también de las políticas de cooperación entre las organizaciones internacionales como la OIE y al FAO y con la comunidad internacional en su conjunto. Es un importante hito histórico para los servicios veterinarios del mundo entero y para la profesión veterinaria en su conjunto, del cual podemos sentirnos orgullosos.

La erradicación de la peste bovina demuestra que la puesta en marcha de los programas de lucha contra las enfermedades animales solo puede tener éxito si todos los países asumen un firme compromiso en los terrenos científico, técnico, político a la vez que económico. La Asamblea mundial de Delegados pidió a la OIE que se comprometiera a trabajar en este vía en la preparación de nuevas estrategias que permitirán progresar en los próximos años en el

control mundial de otras patologías importantes como la fiebre aftosa, la rabia o la peste de los pequeños rumiantes.

Siguiendo esta misma línea, la Asamblea adoptó por votación un nuevo artículo del capítulo del Código Sanitario para los Animales Terrestres sobre la fiebre aftosa, según el cual la OIE puede validar los programas nacionales de control de la enfermedad que le presentarán los países que lo deseen. Además, los Delegados convinieron en que la OIE debe elaborar, en colaboración con la FAO, una estrategia mundial para el control de la fiebre aftosa, a fin de presentarla en la próxima Conferencia Mundial sobre el Control de la Fiebre Aftosa que ambas organizaciones, junto con el Gobierno tailandés, celebrarán en Bangkok en junio de 2012. Es un trabajo ambicioso en el cual pienso implicarme personalmente a fin de convencer a los proveedores de fondos y a los representantes gubernamentales de que es prioritario invertir en la lucha contra esta importante enfermedad del ganado, en el marco del concepto de Bien Público Mundial aplicado a esta actividad.

En lo referente al debate iniciado sobre la seguridad alimentaria, la Asamblea volvió a considerar el reto que significa reducir las considerables pérdidas en la producción animal debidas a las patologías animales con vistas a mejorar el acceso de la población mundial a las proteínas animales nobles contenidas en la leche, los huevos o la carne. La reducción de la incidencia de esas patologías será considerada como una prioridad para hacer frente al crecimiento continuo de la demanda mundial de productos alimenticios. Para ello, conviene asegurarse de que los países dispongan de Servicios Veterinarios de calidad, capaces de hacer aplicar una legislación sanitaria actualizada en función de los nuevos riesgos que entrañan la mundialización y los cambios climáticos, y que trabajen en colaboración con los criadores en particular. Las normas de la OIE relativas a la calidad y a la eficiencia de los Servicios Veterinarios así como el «Procedimiento PVS», para la evaluación de los Servicios Veterinarios, son herramientas muy pertinentes para contribuir a alcanzar este objetivo.

La OIE está en primera línea para hacer escuchar su voz en los foros internacionales de decisión apropiados para que se tome en consideración la exigencia de una buena gobernanza en materia de sanidad animal y la necesidad de fortalecer las redes internacionales y regionales en este ámbito, que permitan una importante contribución a la seguridad alimentaria mundial y a la inocuidad de los alimentos.

A petición de la Asamblea de Delegados, la OIE incrementará aún más su apoyo a las políticas de salud y de bienestar animal y también a los Servicios Veterinarios en el mundo con el objetivo de promover una seguridad alimentaria y una inocuidad alimentaria sostenibles, gracias a políticas sanitarias en pro de la salud y el bienestar animal y de la salud pública que respeten el medio ambiente y la biodiversidad.

Bernard Vallat